

167
RELACION SVMARIA DE LO

SUCEDIDO EN LA ISLA DE CANARIA, CON EL ARMADA
de Olanda y Holanda, de sesenta y siete naos, y estuvo en ella desde Sabado veinte y seys de
Junio, hasta ocho del mes siguiente de este año de noventa y nueve, conforme a lo que
se vido, y la informacion que se va haciendo por los señores del Audiencia Real.



El dicho dia Sabado veinte y seis del mes enuestro y vino entrando la
dicha armada en el puerto principal della, sin embargo de mucha artilla
na que de la fortaleza se le disparo, que hizo mucho daño en todas las
naos, y en la Capitana, y otras naos que se quedaron y fueron despues al
rondo, y en una hora que duró el entrar, surgia la dicha armada, toda
suá y fue (despues de lura) disparando su artilleria ala fortaleza, có que
se victimo limparon las playas de armas della, y en el disparar su artilleria.
Luego que se vió la entrada se tomo un rebato, y se tomo por cierto ser de
enemigos, por a unos q' armas se oyen sonido. Los señores Regente y Oydores salieron por
la ciudad en sus casacaes armados, y el propio salio Alonso de Alvarado Governador y Capitan
de la Isla, y juntas las cinco compañías de la ciudad, de que eran Capitanes Antonio Loreuço,
Juan Martel, Juan Royz de Alarcon, Francisco Cabreças Toisano, Saluagar Chamolo, con las
cuatro piezas de Cípo de la ciudad, salieron della la noche del puerto, dóde yua entrando el ene-
migo. Tambien salio el Obispo e Inquisidores, Clerigos, y Boyles, sin que en la ciudad quedasse
nada, y por sospechar de que yua el enemigo a hazer lo dello barcaro en la Caleta de Santa Ca-
talina, como lo intentó el Armada Inglesa el año de 93. El legado a ella el dicho Governador
Alonso de Alvarado ordeno y repartio la gente por las Trincheas que alreñan, a que le ayudo
el Licenciado Anonzo Panto Chamolo su foyente, y don Anacoa de Eredia Sargento mayor
y tambien le repartio el Artilleria de Campo, y los señores Regente y Oydores animando la
gente, diciendo, Es suá a ellos, poniendo el señor Regente en la mano una espada desnuda, y ofro
cieron al dicho Governador el favor y ayuda necesaria, para que se hiciera lo que se le todo
lo que conueniessen, los dichos señores del Audiencia se pusieron a lo ultimo de las dichas trin-
cheas, y mas cercanos a la mar y al dicho puerto, y vido q' el enemigo entrara dentro del puer-
to debaxo de la fortaleza, el dicho señor Governador embio al Capitan Juan Royz de Alarcon
có su compañía, y la gente de Juan Martel q' estava adelante de la lancha con dos piezas de Cípo pe-
ñas q' fuele a ocupar una Trinchea que estava en frente del desembarcadero del dicho puerto,
y otras dos embio al Capitan Luise Hernandez. Mas que se embio con parte de la gente
de las compañías de la ciudad de T. de don Andrés Cabo, y los Capitanes de la dicha ciudad An-
dres de Betancor y Juan de Xara. Como la dicha Armada fue surgiendo, cada nao traxo su lan-
cha por popa, y algunas a dos y a tres. Todas ellas las fueron poblado de gente, q' saliendo de
entre las naos, se vieron que serian como ciento y cinquenta, y en ellas veynete y siete vidieras,
y acercándose al desembarcadero del dicho puerto de las trincheas se les dispararon dos piezas
de Campo, y de la fortaleza una pieza gruesa con lentearas de pedernales, que en la vanguardia
de las lanchas se vido hazerles mucho daño, y por acortarse la gente, con el daño q' recibian, se
anegaron dos lanchas, y assi se retiraron a las naos. Luego fue toda esta multitud de lanchas a
la Caleta de Santa Catalina, y antes de llegar a ella fue con admirable la Artilleria que se disparó
a las lanchas de ella, y allicencia de los señores del Audiencia mataró vn hombre y dos boyes q'
trauan una pieza que allí tenian, y llegando las lanchas se le disparó el artilleria de Campo, q'
hizo mucho estrago en ellas y se acorrió y fue a fondo otra lancha, que se vido andar la gente
naos 93, y assi se tornaron a retirar hacia el puerto, por lo qual dexó el dicho Governador
en las Trincheas parte de las compañías de la ciudad, y la del Capitan Anacoa del lugar de Te-
rove, con parte de la Artilleria del Campo. Con las demas gente y artilleria, fue caminando por
torna a las partes del enemigo, que yua en las lanchas por la mar. El qual con grá sería de re-
pente arrebatado con ellas, hasta estar casi encallada en un Caletóculo muy pequeño, y luego
antes de llegar a la playa grande, parte de dos de jamas ilago, se le incendio podria llegar ningun
bueno ni baxel. Y allí enfrente del dicho Caletóculo situó los naturales en sitio muy acor-
rada, como un Medano de arena pegado al agua, que serua de trinchea, del qual dió una ro-
ciada con la artilleria de Campo, y arcabuzeros a las dichas lanchas, y luego otra q' se vido ha-
zerles gran daño, en particular vn fuego, que ellas mas otras a cargo de Juan de Legrete, Cabo

95

de las Artilleras la qual resistencia estauan presentes todos los señores que yua con la gente, y el dicho Governador, y en fin con daño en la gente y lanchas, se retiró el enemigo hasta fuera, sin que muchadumbre della y de los Mosquetes y Esmirritas, y verlos con pedernales de las lanchas hizieron daño a los naturales, por la ruzon dicha, y tornando a acercarle al dicho desembarcadero del puerto, se botaron a retirar hazia los navios, por que de las trincheas dispararon dos piezas, y verlas ocupadas con la dicha gente de Tolda, y compañía del dicho Capitan Juan Ruyz de Alarcon, y Juan Mandí Y cerca de las naos se juntaron todas en poco, como en consulta, y a esta ultima retirada, la gente de la tierra, les dio vnabocoria, y empezó a pelear victoriosa, y vino corriendo la baxa a la ciudad. Visto el enemigo la resistencia que hallaua en todas partes, acordó de hazer su desembarcacion al principio de la playa grande del puerto apartado del desembarcadero, trincheas del, como dos carreras de cauallo de donde estauan los naturales, y que la fortaleza siéndole deno alcanzaría con las lanternas (parte d'onde paraua la tienda no ymagino que podria ningun enemigo desembarcar) por no aver llegado ningun barco ni baul, por ser de ordinario malagar de los que rebentaua muy a fuerza, y baxios, y así por este no temia en todo aquella playa trinchea ni reparo, que fue lo que le apocó de hazer allí la desembarcacion, apudiando de la mar con estar muy bonança sin ninguna ola, y la marea que venia creciendo, y así con gran furia arremetieron con sus lanchas, y estando encalladas la una con la otra, que se entrado de spués cerca que yua allí el general, y otros a sus lados, y saliendo dellas como setenta ó ochenta ombres los avantes sin aguardar a que saliesen mas numero de gente que se uiese de trincheas, con de más de setenta salieron toda la vanguardia del sitio donde estaua, y a todo correr fueron hazia las dichas lanchas, y el dicho Governador Alonso con ellos, y las dichas lanchas para no de echar gente, y procuraron de encallar y apartarle a las que pudieron, y a esto salieron de las trincheas del puerto, y vinieron a todo correr la gente que en ella estaua, y sin embargo de que eran muchos los balazos de Artilleria que de las Naos les tiraron como los vieiros, y con Mosquetes y Esmirritas y Versos de las lanchas, y con que mataron algunos de los naturales Regeros a las naos, y en breue alancaron y mataron setenta dos a las lanchas todos los desembarcados, y hecho esto empezaron a hazer lo proprio al general de las lanchas encalladas, y el Capitan Zebeir de Torres de la Vega con vna labarda hizo tres golpes y bates al general de la dicha armada con quile derribo en la propia lancha, y le dio tres heridas, y uno ofensiva armado le matou, y de las otras lanchas le mataron con la misma quetaria, y esmeritas a dos y a otras y tornando a baxar, el dicho General y otros dellos, q llegaron lo derribado en el agua, y lo guardó entre las lanchas, el agua a la garganta, y allí en ella le mataron dos Capitanes y más gente, y lo que quedaua salto al agua, y lo proprio hizieron otras tres o quatro lanchas. De modo que quedando sin gente las desencallaron, y salieron la gente, aunque no toda, y así quedando los naturales en la playa alta, sin aver donde encubirse en solo ombre de todas las lanchas, las empezaron a apocar con rociadas de mosquetaria sin cesar y Esmirritas y versos con saquillos de pedaços de clavos y hierros, con que si aguardaran no quedara ninguno en la playa por muchos que fueran, y así andando los dichos Regeros y Oydores, haziendo de la mar gente que quedaua en el sitio, Regasse y que viniese de la gente de las trincheas de fin a Cahaba, y los naturales a toda prisa venian tetrandose al sitio querrian aver, qu' dando moey os el dicho Capitan Zebeir de Torres y Clemente Jordan Capitan de armas, y el Alférez del Capitan Juan Ruyz de Alarcon, ante el Teniente Chamolo y otras mucha personas y gente curada, y trayendo vna pierna quebrada el dicho Governador, y sin su cauallo, y el Capitan Andre de Betancos, de Tolda, herido, que después murió, y el Capitan Juan Ruyz de Alarcon y otros muchos, del dicho sitio se hizo todo el daño que le pudo al enemigo en las lanchas y gente que desembarco con que se arruyaron siete lanchas q dexaron alla anegadas, y sin embargo dello profugito su desembarcacion, echando en terra como quatro mil hombres con las veyntes y siete vanderas, que a todo correr acudavan la playa por el daño que recibian, y gente que les matou la Artilleria de Campo, y se encubrimo con vnos Medianos baxos de arena, y de allí se fueron por su orden hazia otros marabes y superiores al sitio donde los naturales estauan, y en distancia que con su Mosquetaria lo limpiarán todo sin dexar ombre con vida por no aver donde repararse, sin que los naturales con su arcazeria pudiesen hazer daño al enemigo, por no alcanzar a la mitad del camino, y así se concertó por fuerza la retirada, y luego se pasó a efecto en buen passo, y los señores Regeros y Oydores con gran riesgo, y el Licenciado Chamolo que quedó haziendo oficio de Governador y Capitan de la Isla con su Teniente se detuvieron, por retirar seis piezas de Campo q se retiraron

que ellos quatro dias que el enemigo estava embarracado, entro de los prisioneros con qual en-
bia pedir los presos de su nacion que tenia la Inquisicion, y que luego se yria, donde no, que a
si de tomar a desembarcar, y entrar en la ciudad y quemalla toda, desde la mejor hasta la mas
pobre casa, y las Yglesias que se quedauan y la mayor, la auia de derribar y correrles rodala por
y pueblos, y hazerle proprio en las femenceras, y passar a cuchillo toda la gente que prendiesse.
No leles embio respuesta ninguna, antes se mando por los dichos señores y el dicho Licenciado
Chamolo con graues penas, que ninguno boluiesse ni fuesse a hablar cō el, y estos dias fue muy
mucho lo que trabajo el Licenciado chamolo por su persona, de dia y de noche, acordando cō
mucho cuydado a todas partes, y confablando con los dichos señores Regente y Oydores ro-
dando las cosas que se auian de hazer para aquella ocasion.

Quero jueves, a ocho dias del mes de Julio a las once de la mañana, dio el Armada la buelta
del Sur, la buelta de la costa de la Isla hacia la misma ciudad, cuyo puerto esta dos leguas mas a-
bajo della, y va este camino llano por callejones entre cerros de parras y Arboledas. Y traxo
por cierto que yua alla la dicha Armada, uien de lo juntado los dichos señores Regente y
Oydores, y el dicho Licenciado Chamolo, se acordo que se fuesse a socorrerla con toda la gen-
te buena que auia en la dicha ciudad, y fuesse ran presto, y antes que la dicha Armada llegasse, y
fuesse puto luego en execucion, yendo el dicho Licenciado Chamolo, y el dicho Sargento ma-
yor, y los Capitanes Juan Martel, y Antonio Lorenço, y Baltasar de Armas y Fráncisco Sanchez
y Francisco de Cabezas Toscano, y Pedro de Torres Capitan de la Vega, quien se dio la di-
cha compania, y la compania de Francisco Carasajá, y Melchior de Aguilar, y el Capitán Aran-
cibia de Terros, que todos ellos yrian como quatrocientos ombres ligeros, tambien fue el Ca-
pitan Miguel de Mexica, con la gente de a cavallo que tenia, y todos yuan cō animo de resistir
al enemigo la entrada respecto de suertes perdido el temor en el requerro y retirada de la mar
que en el Dragonal hizieron, y ser el camino de la dicha ciudad de Telde, a tres puertos ran de
lecomodado, donde el enemigo no leria señor de jugar de su Mosqueteria a lexos en el cam-
pino, y asi si lo intentara se traxo por cierto, que sin daño de los naturales el enemigo se auia de
boluer a prialla de la mitad del campo, y aunque reparo enfrente del dicho puerto, y passo cōto
de la dicha Armada, y la gente que auia ydo de socorro se boluio ala ciudad. De algunos de los
prisioneros que quedaron que dexo el enemigo, y de los que se prendieron, se entendio y supo
el daño de la cayda de la gente, y heridas que les dieron, y muerte de los dos Capitanes, y que así
de se auian muerto los naturales con el Artilleria mas de dozientos y cincuenta ombres, y en
los dos dias de la bateria, mas de trezientos, y el dia que la entraron de los que se desmandaron a
coger fruta por las cerredas, les auian muerto mas de cien ombres con las pestas y Cenizas
que ponian, y en el monte del Antical y Dragonal, mas de ciento y cinquenta, y el dicho Gene-
ral escabio de ellos, y otro Capitan y Alferrez, y que las naos les lleuaban llenas de heridos, y mu-
chos con brazos manceos y pies cortados, que se entiende eran dos mil, y de las demas Capitanes
y otra, quedaron a fondo en el puerto, y lleuan daño en las demas. En los quatro dias que estu-
uieron juntos, y algunos despues los yua la mar echando fuera muertos, que los auian arrojado
de las Naos que venian en los ferones embueltos, y con las heridas. Entre otras cosas que con
la prialla dexaron que tenian para embargar, fue vna Culebrisa bastarda del forraje de Sancta
Ana, y dos encualgamentos de pipas mayores, que estan en la Calera de Triana en la propia
Ciudad, cajas, los de ropa, de colchones que tenian alli para embargar, aunque fue mucho el
daño que hizieron en la Ciudad, haziendo mil pedaços los Rebabos grandes que hallaron en
la Yglesia mayor, y las demas, y en las casas y quanto auia en ellas, de sillat, melas, comas y por-
tas, haziendolo todo pedaços. El pequeño de los enemigos fue muy poco, que en los tres dias
que se defendio la entrada de la ciudad, los naturales lleuaron abas campos la ropa y hacienda
que tenian. De la fortaleza del pueblo, lleuarian doze o trece pipas, y de la de Santa Ana qua-
tro, y de las companias tres que se quedaron en la marina en vna maralla, y tres rebatadas, tam-
bien lleuaron las Campanas de la Iglesia, que todo ello no valdria en poder del enemigo diez
mil docados, hasta otras tres mil, y ciento y cinquenta pipas de vino, y hasta veytres cajas de
Açucar. La fortaleza de la Isla, esta buen fuerte, y con solos mil docados se podra remediar,
los aposentos del Alcarde, que esta en cañon en medio dellas, y toda la plataforma por todas
las partes, quedo de manera, que bien se podra jugar el Artilleria que se trata de traer prestada
de las demas Islas, mientras su Magestad prooer dellas, en la fuerza de Santa Ana bolaron en a-
posiento de boveda, por esta de la parte de la ciudad, y un pedaço de lienço, que con meyoa costa
se podra reformar, y el lienço de las Piedras quedo como antes estava.

Esta Armada entro en el puerto con tres Capitanes y Almirantes de tres colores, la mayor que entro de la parte Roja, y la dos de blanco y azul. Lo qual se a sabido de los que quedaron presos que era, porque venia toda repartida en tres escuadras. Tambien se conosció en las doce cruces que se les an recebido, que esta armada, creyeme dias antes avia partido de Brezelinga, y que tras diez mil ombres, los mas Mosqueteros, sin lagente de mar, y que estuuieron en la Cañera, donde queriendo entrar, se les impidio con el Artilleria que se les disparo de la fuerza, y viene solo a asolar estas islas todas y destruyrlos. Los señores del Audiencia, mandaron sacar a las Culebrina bastarda que se le quedo al enemigo, y las quatro piezas de Campo que se le quedaron, y otras que presta la Marquesa de Lanzarote, para que por este verano se fomenten las fuerzas, entre tanto que su Magestad mande proueer otras. A siendo salido esta Armada deste puerto, lunes ocho de Julio, otro dia Viernes an anclado en el puerto de Malpaloma, q son las calmas de la isla, y allí estuuieron hasta otro dia. Sabado salio alguna gente en tierra algunos muertos que caseraron, poniendo piedras grandes en señal de sepultura cerca de la playa, y dieron vela. Y despues se a sabido, que Martes, 14. del mes de Julio, entro en la isla de la Gomera, y la gente della estauan ya asustados, y asian sacado la hazienda al campo, y el lugar pequeño que enly en todos los demas de la isla auro de ciento y tantos vecinos. Alsdicho que entrando las naos en el puerto, entraron alli los naturales, y echaron su gente mas abaxo una legua del pueblo, y por vias caminos muy estrechos vinieron cazando, y acudiendo los naturales a vn Pago, les mataron cinquenta ombres, no se sabe que ayen sabido de aquellos. Los señores del Audiencia, an mandado que los Capitanes de la Ciudad que son castaños, y los de los pueblos escrivan esta Relacion de los muertos y heridos de cada compañía que son los siguientes.

¶ Copia de los muertos.

¶ Ciudad. La compañía de Juan de Arcon. Su Alferex Antonio Hernandez Ramos. Juan Muñoz Guerezo Alguazil. Francisco Hernandez. Antonio Gonzalez. Antonio de Herrera. El Licenciado Marcos de Herrera, natural de Canaria vecino de Sevilla. El Bachiller Barrios procurador del Audiencia. Pedro de Obregon criado del Obispo. Sebastián Recaptor del Audiencia. Pedro Ramos su hermano. Francisco de la Red. Juan Salvador. ¶ Telis. Compañia, Capitan Iusepe Hernandez. Andres de Betanços, Capitan de la dicha ciudad. Juan Nuñez sobrino del dicho Cabo. Alonso Gonzalez. Salvador Garcia. El Capitan Cobetan de Torres. Juan Suarez Carrero. Francisco de la Guerra. Agustin Moron. El Capitan Clemente Jordan. Miguel de Sofa. ¶ Son por todos treinta y cinco muertos.

¶ Copia de los heridos.

¶ Ciudad. El propio General Alonso de Aluaredo, una pierna quebrada. Compañia del Capitan Juan de Arcon. El dicho Capitan, que esta con meyoría. Andres Hernandez, con meyoría. Luis de la Cruz, con meyoría. Aluaro Hernandez esta muy malo. Manuel Grous, mejor. Juan Esteban. Manuel Alvarez. Damian de Azaue. Domingo Sanchez. ¶ Telis. De donde es Cabo Iusepe Hernandez. El Alferex Juan mayor, esta mejor. Fulgencio Hernandez. Francisco Olorio. Luy Rodriguez Raposo. Juan Lopez Perez. Alonso de Morales. Baltasar Sanchez. Iusepe Hernandez de Talavera. Bartolome de Guera. ¶ Su-

Son por todos treinta y dos heridos.

¶ Impreso con Licencia del Teniente mayor, Don Juan Bermudez e Figueroa.

¶ Impreso en Sevilla en la imprenta de Rodrigo de Cabrera, junto a Don Jorge de Portugal a la Magdalena, en la casa que era Espital del Rosario. Alli las ay, sin falta.

¶ Queda se imprimiendo vn testimonio, autorizado, y comprobado de Escriuano, de vná hazaña qhubieron los naturales de la isla de la Gomera, a trece dias de Julio de este dicho año y como solos onze hombres an asido gran cantidad de enemigos de los Olandeses y Zelandeses. Y otros hechos dignos de saberlo.